EL HOMBRE

SEMANARIO ANARQUISTA
Editado por los Centros de Estudios Sociales

REDACCION Y ADMINISTRACION
DOMINGO ARAMBURÚ, 1828

AÑO I. | MONTEVIDEO, SABADO 18 DE AGOSTO DE 1917 | (PORTE PAGO) | Núm. 43

Giros y correspodencias a nombre de
CARLOS ARMELLINI

Suscripción mensual: 0.15

Predicadores de dependencia

Hay quien quiere la revolución a toda costa, quien cree en la trasformación milagrosa del hombre al contacto de otro ambiente, de o ro medio. Educar, mejorar al hombre, es tarea inútil, dicen; lo que es preciso, urgente, la medida salvadora, el específico integralista del mejorismo social, es la transformación del régimen por una revolución destructiva, catastrófica, pero salvadora. Los hombres al contacto de un medio nuevo, piensan, serán nuevos también, obedeciendo a los requerimientos externos. Juzgan que perdemos el tiempo y gastamos energías inutilmente al hacer al hombre de hoy el inmenso bien de educarlo, de enseñarle a vivir la propia vida y pensar por cuenta propia. Trabajar propósitos de independencia con el despertar de las conciencias, es quizá, para esas gentes, un crimen social. Todo su empeño es hacernos creer que los hombres de hoy son igualmente determinados que los hombres de ayer.

Al leer sus artículos, cualquiera supondría que el hombre no se modifica en su psiquis incesantemente, revolucionando en un sentido de mayor resistencia a los requerimientos externos. Pero, lo que le conviene, es aportar erudición al debate, probar con hechos pasados la virtualidad de hechos futuros. Véase: ¿Porqué éran buenos los caldeos, pacíficos, amantes de la ciencia y el arte? —dicen—por sus tierras feraces «ubérrimas». ¿Porqué éran guerreros los asirios, rama del mismo tronco que los caldeos? —contestan —por razón de ser su suelo árido, improductivo.

De manera tan sencilla pruèbase que el hombre cambiará al contacto de otro ambiente, y que por lo tanto lo que es urgente es transformar el medio, para que este transforme á los hombres.

Es imposible transformar el espiritu de los hombres, sin antes cambiar al medio ambiente—afirman—pues, «el caracter, los sentimientos, las ideas, etc., se forman mediante la impresión de necesidades perentorias, físicas o geográficas» Tal concepto supone al hombre como una cosa dependiente, como algo que nunca podrá determinarse por sí mismo, resistiendo las determinantes externas. No obstante, el sentido de la evolución del hombre es el de la resistencia cada vez mayor a las imposiciones físicas, geográficas, y hasta sociales. El hombre evoluciona en el sentido de una mayor independencia, de mayor libertad de pensamiento y de movimientos dentro del medio. Vivimos a miles de años de Caldeos y Asirios, y no vemos a que se nos trae a esas buenas gentes a un debate donde no tienen nada qué hacer ni demostrar. Los hombres de hoy, los verdaderos hombres, no realizarán nada que no hayan antes vivido mentalmente. Para hacer una revolución, por ejemplo, necesitarán sentirla, concebirla, apreciarla en su espíritu anteriormente, constituir una voluntad en tal sentido. Por lo tanto, el medio ambiente constituído por hombres, cambiará si cambian primero los hombres; de lo contrario, no. ¿Y que hacemos nosotros? Procuramos modificar los hombres, mejorarlos, educarlos instruirlos.

Llevamos anhelos de libertad á su espíritu, propósitos de progreso, normas de autogobierno. Enaltecemos la obra personal, valoramos el esfuerzo, bendecimos la energía que se manifiesta en un sentido de progreso. Esto, parece a muchos, una solemne tontería.

Querer ilustrar a las masas, determinar a los hombres en el sentido de que estudien y mediten, no merece los plácemes de quienes creen poderosa la influencia del medio. Los problemas psicológicos no existen para esta gente, habituada a juzgar a los hombres como elemento eternamente dependiente. El problema social tiene para ellos facilísima resolución. Es una doctrina concluida, una fórmula hecha: la revolución social.

La cultura es una nimiedad, un entretenimiento y si aún no lo han dicho, lo dirán: un apuntalamiento del régimen detestable que vivimos. Para ellos, la revolución cambiará el medio, y el medio cambiará a los hombres, concluyendo definitivamente con los problemas de la criminología, con los anhelos de predominio, con las disposiciones de mando y otras cualidades psicológicas de los hombres de hoy. Olvidan el punto fundamental, que es este: en tanto los factores revolucionarios no fundamenten su significado transformista en el espíritu del hombre, no habrá tal revolución. Y para que esto sea así en el hombre, necesita estudiar, movilizar su espíritu, dejar de ser un elemento dependiente.

Si la influencia del medio físico y geográfico fuera tan dominante como se dice, si no hubiera una psicologia que se acentúa en su progreso por gradual conquista de una independencia del medio, por una resistencia cada vez mayor a los requerimientos externos, ¿pensaríamos algunos lo que pensamos, y realizaríamos la obra que hacemos?

Los hombres que convivimos en un mismo medio social, deberíamos, entonces, por estar sujetos a las mismas necesidades, a las mismas determinantes del medio, tener las mismas costumbres, las mismas preocupaciones, las mismas ideas. Sin embargo no es así. En un mismo medio, conviven seres que tienen necesidades vitales del mismo orden, y no obstante, conciben la vida distintamente. Sus ideas no son iguales, ni sus efectos, ni su carácter, ni su conducta; y no solo de grupo a grupo, sino hasta de hombre a hombre existen diferencias notorias, precisas, que pueden percibirse sin necesidad de anteojeras, ni vidrios de aumento.

Hay más, todavía: Si las conclusiones deterministas que prescribe el materialismo histórico fueren exactas, no siendo las condiciones físicas y geográficas iguales en todas las comarcas de la tierra, si fuera tan dominante el medio, no sería posible la transformación social con que sueñan muchos, ni factible el cambio general. Si los hombres dejan de ser lo que son, no es por virtud de las determinantes del medio, y sí, por el virtualismo de nuevas concepciones de vida, por razón de ideas, por transformación psíquica, precisamente.

LADRONES AL FRENTE

LA EXPROPIACIÓN DETERMINADA POR LA NECESIDAD DE VIVIR.

Se ha afianzado la explotación en el medio, riéndose del palabrerío politiquero, del parloteo parlamentario. Los vividores que ofician de representantes del pueblo se han agitado, gritado y conmovido respecto a la carestía de la vida, cuando el azúcar valía 0.23 cts. el kilo y el pan 0.12. Hoy que paga el pueblo 0.35 el azúcar nada dicen, ni toman medidas. ¡Pero qué medidas van a tomar los gobernantes que no sean las de su negocio, las del comercio de gobernar a los pueblos de la peor manera para los intereses de los pueblos mismos?

Vivimos aquí en el Uruguay bajo la férula despótica de cuatro comerciantes bandidos. Qué nos importa que canten los poetas ditirámbicas loas a las bellezas civilistas, a los legalismos políticos, a las libertades de conciencia, si se nos tiraniza por el estómago, si se nos condena a ser esclavos o morirnos de hambre!

Vivimos bajo una dictadura de burgueses agiotistas, máximos ladrones del pueblo, verdaderas fieras sin conciencia ni dignidad.

Llegó la hora de máxima resistencia para el pueblo. Ya no se puede seguir con esta vida miserable, menguada, de vegetación efectiva.

En nombre de la vida caben todos los actos, incluso los que algunos conceptúan punibles: la expropiación.

Por defender la existencia discúlpanse las acciones decisivas, estando como están en juego los instintos de conservación. Los trabajadores, no deben dejarse morir de hambre nunca. Ellos son productores de todo, y no deben carecer de nada. Las leyes de la equidad, la verdadera justicia así lo exige.

La miseria, no debe reconocer leyes de propiedad, ni mandatos de continencia.

Si los ricos, los infames capitalistas no quieren la expropiación y la violencia, que no den los ejemplos malos, y sobre todo, que no sean esquilmadores del pueblo, ladrones y delincuentes.

El pueblo tiene hambre y debe comer. La guerra a los explotadores, debe ser contestación decisiva de parte de los que son actualmente víctimas de la miseria.

No quede haber contemplaciones.

Se puede marchar y se debe marchar por caminos ilegales. cuando la legalidad es la muerte.

¡La vida del pueblo, debe ser en lo actual, la suprema ley! . . .

DISCIPLINA...

Es preciso, para que la disciplina militar impere en Rusia, que se anulen vidas.

Brusiloff, por ejemplo, fué depuesto del mando militar por su repugnancia a matar a sus soldados en nombre de la disciplina. Cornilov, por lo contrario, no ha tenido inconveniente en fusilar de una sola vez a quinientos soldados.

Esto indica que las disposiciones de ánimo en un sentido francamente libertario, no pueden improvisarse en un solo día. Aquellos, que siendo soldados, cometen la suprema cordura de rebelarse contra la dependencia y la disciplina militar—que es temporal esclavitud—son rudamente castigados por hombres soldados como ellos, que no comparten ni sienten la vida del mismo modo.

Rusia será nuevamente un campo de mártires de la libertad, entrando en juego el plomo mortífero, como supremo argumento liberticida. Y esos hechos señalan la ruta que deben seguir los que procuran avanzar por caminos de altura

Desgraciadamente, fatalmente, las ideas tienen que pasar por sobre un abismo de maldad y de dolor. Los jalones que demarcan el avance quedan señalados por montañas de sacrificios, por la inmolación de mártires. Los pueblos solo se abren á la luz cuando les impresiona el dolor, ante la belleza suprema de los gestos virtualmente heróicos. En Rusia, correrán tiempos y serán millares de mártires antes que las ideas de emancipación humana logren afianzarse en la vida colectiva. ¡Ojalá nos equivocáramos!...

La conciencia, la voluntad, son el alma de la palabra y del hecho.

El telón se ha levantado

La farsa ha dado principio, saliendo á escena un nuevo arlequín. La comedia se titula *El ridículo*. Y el ridículo ha dado margen al nuevo actor para desempeñarlo maravillosamente. La trama de la comedia, no tiene nada de fácil. Se trata de un asunto ideológico, desenvuelto últimamente por medio de una bufonada. ¡Y cómo le ha salido! Descansa la tésis de nuestro comediógrafo en una supuesta «inadaptación de los seres a las leyes evolutivas». Lo dice con sarcasmo. Pero ni aún colocado sobre esta actitud despectiva, el hombre de la farsa ha podido salir airoso.

¿Por qué ha querido ser irónico? Porque no se sigue como quisiera el desarrollo de las doctrinas que él dice defender. Sin duda, este hombre quisiera una cofradía en la que sólo se manifestaran asentimientos y conformidades. ¿Hay quienes no opinan como él? Pues que esperen una bufonada. Esto tiene un nombre castizo que no queremos escribir.

Pero, ¿de qué se trata? Se trata de la evolución que debe seguir, que sigue, mejor dicho, la idea anarquista. La evolución significa para el hombre de la farsa, una montaña burguesa. Decir evolución es para él pronunciar la tiranía. Sin embargo, la idea anarquista sigue derroteros evolutivos, los mismos que siguen sus interpretadores y sus partidarios, los que siguen los pueblos, todo lo que existe o todo lo que vive. Pero el odio a la evolución no le viene al hombre de la farsa, del hecho de que la evolución sea una fuerza incontrarrestable, un movimiento perenne, una cualidad de tiempo, no; le viene de las relaciones que tiene la evolución con la idea anarquista. Y esas relaciones que nosotros hemos querido interpretar, son las que se discuten; es decir, no se discuten, se ponen en ridículo y dan origen a la nota.

En tanto, digamos cuáles son esas relaciones de la evolución con la idea anarquista. La idea anarquista es una idea que no tiene o no debe tener metas conocidas, descansos amurallados, límites de conquistas; es una idea que está en el hombre, en el tiempo y en el infinito. Para que las civilizaciones sigan el avance de los hombres de cada nueva generación que se sucede, es necesario que sean orientadas y propulsadas por la idea anarquista. De lo contrario, las civilizaciones incubarán en su seno los despotismos que la idea anarquista combate y destruye por medio de sus revoluciones.

¿Agregan nuevos elementos de fuerza, de interpretación y de realización, las nuevas generaciones que se suceden. ¿Si agregan esos elementos, la evolución es visible; pero no debe ser visible solamente, debe ser también ostensible. La evolución que busca su espacio para desarrollarse convenientemente, modifica el régimen de las sociedades en un orden inmediato y lo transforma en un orden mediato.

La idea anarquista no determina el estancamiento, ni la detención, ni el programa, ni la conformidad. Las metas que el anarquismo ve en la idea anarquista, son metas falsas, metas que cabalgan sobre concepciones acabadas. ¿Decís que no? El comunismo, considerado como sistema de doctrina, es una meta y por ende una concepción acabada. El comunismo, contenido en una doctrina legisladora, es una incompatibilidad con la idea anarquista. Y no es que estimemos que el comunismo sea malo, no; es que somos anarquistas. Y como anarquistas queremos que los pueblos lleguen a sus más amplios desarrollos económicos, sociales y psicológicos; queremos que los pueblos alcancen estos desarrollos, sin que nos importe un bledo que se organicen en esta o en aquella forma.

El mayor bien que comprenden los pueblos, descansa en su espontánea voluntad, en el hecho de que sea su voluntad la que impere, la que domine y predomine. Los pueblos han cultivado muy poco todavía los sentimientos de su voluntad, y por esto que acepten las doctrinas sin pensarlas y analizarlas. Si los pueblos han de ser sus propios redentores, los anarquistas están muy mal en este papel; los anarquistas están bien siendo los redentores de su hombría, como hombres que son; pero están mal queriendo ser los redentores de los pueblos. Sabemos que este apostolado no puede ejercerse, si no se apoya en la imposición, en el despotismo.

La tiranía no muda de significación, ya la mueva una idea de bien o una idea de mal. El redentorismo anarquista tiene esa significación, aún cuando no quiera creerlo. ¿Qué significa una revolución que lleve implícito un orden a establecer? Significa un despotismo. Los anarquistas son gestadores y propulsadores de revoluciones, pero no son impositores de regímenes de vida o de sistemas sociales. De aquí, pues, que pretendan educar y se eduquen; pretendan educar para que los pueblos sean lo que puedan ser en su espacio y en su tiempo.

Si a los pueblos se los educa, su instinto no los equivoca. Su instinto les dirá cómo deben organizarse y cómo deben vivir. La libertad que practican los hombres libres, que es al cabo la libertad anarquista, se desarrolla en el sentido enunciado: dejando hacer sobre el progreso y sobre la civilización. ¿Se comprende al fin por qué la revolución redentora del anarquismo la sustituimos por el desarrollo revolucionario que trabajan los que interpretan realmente la idea anarquista? La revolución redentora del anarquismo deja a los pueblos poco menos que en el plazo psicológico en que se hallan; es una revolución política porque pretende imponer un sistema dado.

Sin embargo, el hombre de la farsa no lo comprende así. Por esto dejamos, para que continúe, el telón, levantado.

JOSE TORRALVO.

San Genaro, de 8 Agosto de 1917.

INTERPRETANDO

Si por anarquía entendemos un ideal de «superación constante» y «se diferencia de las demás ideas por su característica ascencional infinita, en el concierto de la civilización y el progreso humanos», estamos de acuerdo. Un ideal de esta naturaleza, no puede aceptar, para ser y manifestarse en hechos, más sistemas ni dogmas que los que el esfuerzo, el propio y natural esfuerzo, reclaman a la evolución y al progreso.

Reconoce, tácitamente, en cada uno de los hombres y los pueblos que le encarnan, el derecho o la razón expandir y desarrollar sus aptitudes morales y pensantes como sus estados económicos y sociales, en un proceso continuo de evolución ascencional hacia una perfectibilidad jamás alcanzada, de acuerdo con los progresos o grados de civilización a que hubieren llegado; vale decir: propulsa indefinida y constantemente, en los órdenes individuales y sociales, la ley de diferenciación. Esto es anarquía, sinónimo de libertad.

Se comprende así, que las aspiraciones mediatas e inmediatas como ideal de *infinita y constante* superación, no admiten límites ni formas sistemáticas que establezcan un tipo de civilización, como el comunismo o la sociocracia, y su desarrollo queda librado, evidentemente, a un proceso también sin límites y sin formas en el tiempo, sin límites y sin formas en el pensamiento. La estructura formal, a la que irremisiblemente iría adaptándose, sería el resultado puramente experimental y lógico de estados anteriores superados en atención a los progresos realizados por los hombres.

Excluidos los motivos de tiranía sociales y políticos que actúan como fuerza directriz en las sociedades humanas, queda, como idea de progreso, el libre desarrollo de las facultades del hombre, que, indudablemente, hará de ellas la verdadera fuente de diferenciación evolutiva y ascencional.

Interpretando, pues, la anarquía, como ideal de constante e infinita superación, queda de hecho trocada en un ideal psicológico, como la Belleza, el Amor y la Verdad, cuyos descubrimientos y materializaciones responden a un paralelismo con los grados afectivos, emocionales y de capacidad, adquiridos por el hombre en abierta y sincera escala de progresos. Pero este ideal es más grande, más amplio, más intenso que el ideal de Belleza, el ansia de Amor, ó el culto a la Verdad, porque integra todos los ideales que laten en el alma humana, en una sintonía de infinita y eterna variación. En él, halla el artista motivos que superan los modelos cristalizados de belleza legados por los antepasados en lucha con la animalidad; el poeta, los móviles y vibraciones del alma colectiva, en acordes de sincera emoción sentimental, y recogen el sabio y el filósofo, los ritmos de la vida en la escala ascencional del pensamiento, con los que marcan los nortes imantados de la civilización en nuevos derroteros desconocidos para el género humano. Este ideal es arte con Rafael y Zouza Briano, es amor con Hugo, Reclús y Shakespeare, es ciencia con Bertelot, Mendeleef y Zesla, es filosofía con Bakounin, Goethe y Compte... Este ideal es la vida en sus múltiples manifestaciones.

La causa que pudiéramos llamar básica, está implícita en su misma definición; su proceso es el proceso infinito y constante que obra en la Naturaleza y permite a las humildes plantas, al decir del generoso y sabio Reclús, demoler piedra por piedra, lo que fué en otros tiempos fuerte castillo, es el proceso del origen y sucesión de las formas biológicas, de Darwin y la formación de la corteza terrestre por estractificación, en el sentir de Lyel; la formación de los mundos, en la cosmografía de Laplace y los admirables, maravillosos descubrimientos de Ramòn y Cajal, sobre el crecimiento y evoluciòn de las células cerebrales...

Sublime y alentador ideal, que sintetiza en flores el alma humana! Su realización no es para el presente ni para el futuro: es para todos los tiempos; no necesita de cambios o períodos de transición para ser, porque és; obra continua, perennemente, transformando hora por hora, minuto a minuto las formas, las ideas, los sentimientos, los regímenes, las costumbres como un corrosivo, como la gota de agua sobre la roca en la que se han de marcar los canalículos que llevan y expanden, los motivos fecundos en la llanura inmensa que es la vida.

Si este es el ideal anarquista, y lo es para mí, habremos de reconocer claramente que no puede abrigar «concepciones acabadas, ni las tuvo nunca», ni las tendrá jamás; pero... «Quizá mis palabras suenen a algo de otro mundo, acaso fantástico».

JOSÉ A. GRISOLIA.

Preguntando...

Yo no quiero entrar en polémica ni mucho menos, puesto que hay compañeros mas aptos que yo para poder hacerlo; pero si quiero preguntar al compañero Larrosa, autor de un artículo aparecido en el número cuarenta y dos de EL HOMBRE, si en los tiempos presentes, o sea en la actualidad, el pueblo, es decir, la clase desheredada es más libre o está en mejores condiciones de vida que la clase ó pueblo del tiempo de Bakounine; y si no lo está, ¿por qué el compañero quiere a toda costa que la idea de la Internacional deje de ser el fuerte o irreductible baluarte de los desheredados de la tierra?

¿Por qué querer hacer ver el fracaso de la Internacional, cuando no ha sido la Internacional quien fracasó, sino los individuos que la componían? ¿Por qué decir que ya es un arma enclenque y arcaica, cuando aún no se hizo uso de ella, es decir, no se supo hacer uso de ella?

¿Cuales fueron los intereses mediatos de la Internacional? ¿Desde cuando la Internacional dejó de ser un organismo de defensa proletaria? ¿Qué día ambicionó la cosa pública?

¿Ha sido la Internacional ó los que componían la Internacional los que fracasaron?

¿Es posible que con solo tener la idea de la Internacional se impida la guerra, se haga la revolución y se cambie de régimen si no hay quien lleve la idea al terreno de los hechos?

¿Cuáles son los absurdos de doctrinas y propósitos que guiaban a la Internacional? ¿Cuando la Internacional se adhirió a la guerra? La Internacional es guerrera?

Yo quisiera que el compañero Larrosa se dignase contestar—o cualquier otro compañero—a estas pocas preguntas que no tienen otro fin que hacer un poco más de claridad.

EMILIO GREY.

EL HOMBRE

La masculinidad de la mujer

Con motivo de la participación activa de la mujer en la actual guerra y haber demostrado poseer cualidades hasta entonces negadas, se ha vuelto a traer al tapete de la discusión un tema largamente discutido: el feminismo.

Los feministas, ante las pruebas de capacidad y, en muchos casos, de sustitución de la mujer en los trabajos del hombre, volvieron con más fuerza sobre sus propósitos, apoyados, desde luego, en lo que el sexo bello demostró poder. Los hechos son terminantes, irrefutables; no dan lugar a dudas: la mujer es tan apta como el hombre para desempeñar las funciones que, en circunstancias tan accidentales tuvieron éstos que poner en sus manos. Este poderoso argumento será indudablemente utilizado cuando, despues de la guerra, se haga para que la mujer tome parte a igual que el hombre en todos los asuntos que hasta entonces eran accesibles únicamente a ellos. Y triunfará, según las perspectivas del momento. Veremos a las sufragistas y feministas salir de un solo golpe victoriosas de lo que no pudieron en muchos años de ardiente lucha. Así tendremos mujeres abogados, profesoras en derecho, diputados, ministros y hasta—¿por qué no?—presidentes de una república de muchos millones de hombres y mujeres. La mujer dejará de ser lo que naturalmente le corresponde para confundirse con los hombres, en las intrigas sociales y políticas. No cabe duda que esto ha de alegrar mucho a los feministas ingenuos que ven la emancipaciòn de la mujer en la participación de ésta en los asuntos de exclusiva incumbencia masculina. Creen con toda la ingenuidad que les caracteriza, que ese es el camino por donde la mujer ha de conducirse en busca de su elevación a la altura del hombre sin advertir que no hace otra cosa que invertir su sexo.

La elevación de la mujer se ha de buscar en la esfera a que ella pertenece, ni fuera de ella, como ocurriría si pretendiese elevarse masculinizándose.

Eso no sería elevación sino, lo repetimos, inversión de su sexo. Por que ¿cómo concebir que pueda elevarse el que toma parte en asuntos tan groseros, materiales y repugnantes como son la política, el comercio, la legislación, el falso derecho oficial y demás preocupaciones que hacen de los hombres seres envilecidos, despreciables?

La lucha por la vida es casi materia desconocida en el campo femenino.

¿Qué ocurriría si el hombre y la mujer fueran movidos por un mismo afán?

El poder misterioso que la mujer ejerce sobre el hombre, ¿no se debe a que ella permanece al margen de las preocupaciones tan animales que agitan al hombre, conservando así su pureza espiritual que parece poesía entre tanta brutalidad?

!Oh! la mujer envuelta en las intrigas que deuigran al hombre!

Indudablemente, los que quieren conducir la mujer por ese lado, están bien lejos de comprenderla en su verdadero papel y su verdadera elevación.

Admitimos que si la mujer siente deseos de conocimientos, no hay mas justicia que satisfacerla; que si siente vocación por cualquier actividad intelectual, no se ha de menospreciar, sino, por el contrario, robustecer, fortificar esas energías embrionarias, animándola en su propósito, pues ello es el verdadero medio de progreso individual y colectivo. Pero no que se mezcle en asuntos tan groseros como los que están envueltos la mayoría de los hombres. Ella permanece, en su género, más elevada que el hombre. Su espiritualidad es condición suficiente para considerarla superior, pues únicamente es bello lo espiritual.

La mujer ha de ser siempre mujer, es decir fuente de pureza y de belleza, si se quiere que haya poetas que la eternicen en versos hermosos.

La mujer no ha de impurificarse en la fiebre materialista que ha hecho epidemia en los dos últimos siglos; al contrario, los hombres han de acercarse cada vez más a ella, atenuando sus afanes bestiales.

La delicadeza, la vanidad, el arte, el amor, es lo único que embellece la vida. Y la mujer, que reúne todas estas virtudes, ha de irradiarlas como elementos de vitalidad sobre la tierra para que los hombres se bañen en ellas y se purifiquen.

Esta es la verdadera elevación de la mujer.

RICARDO FLORERO.

LA AMABILIDAD

En verdad, que es ridícula tu manera de ser con tus semejantes, cuando conversas con ellos.

Acarreas con tu pedantería un gran mal, tanto o más como con tu aspereza, con tu carácter violento.

Te molestan los hombres que tienen imperfecciones, que según tú dices no te entienden y que no se dan tampoco al empeño de comprenderte; pero eso mismo quizá sea el fruto de tu misma incapacidad expositiva.

Si tuvieras conciencia en la cuestión de la emancipación del obrero; si pesaras tu juicio en la balanza del raciocinio; si tu mente tratara de colocarse en la corriente de las leyes de la vida y de la naturaleza, es seguro que serías en tu trato mucho más sociable de lo que eres.

Desgraciadamente, te supones capaz de saberlo todo, de comprenderlo todo a la primera mirada y la consecuencia es que por ignorancia, eres un intolerante cuyo talento se reduce al ruido de una olla cuando la quema el fuego.

Como tu, existen por desgracia, muchos que el vulgo le aplica el nombre de sabios. No eres tu una excepción en el mundo. Eres uno de los miembros de una extensísima legión de «talentos» que envenenan el mundo con su *ciencia* y malean el medio con su carácter despótico.

Si los conocimientos verdaderos que le sirven al hombre en la vida no pasarán demasiado rápidos por tu cerebro, sin dejar huella; si, como quien dice, masticaran las letras, hasta extraerle a los conceptos todo el jugo que tienen, no resultarías ridículo con tus desplantes de sabiduría necia.

Si crees superiorizarte ahogando en los demas la libertad de expresarse, cometes la mayor de tus tonterías. No se superioriza quien no se hace compresivo, quien no es amable en su trato, quien no es dado a noble modestia. Y, amabilidad, es lo que a ti te falta, es la falla de tu temperamento, la fealdad de tu carácter.

Olvidas, en tu impaciencia, que el labrador no puede hacer que el grano que arroja al surco se transforme en un solo día en planta, flor, espiga, de un solo golpe. Tu impaciencia, hace reir, en vez de inspirar simpatía.

Los cerebros no pueden evolucionar de golpe y porrazo: no amplias con tus palabras el radio de su raciocinio, ni lo podrás lograr nunca, en tanto no transformes tú verba en un foco de luz, en tanto no te revistas de la amabilidad necesaria que genere la simpatía, y esa simpatía abra las puertas del alma de tus semejantes. La amabilidad es la principal cualidad de los hombres superiores, del que sabe amar, del que anhela ser un hombre sociable.

Y si esto es así, qué derecho te asiste para que reniegues y truenes cual si fueras un volcán en erupción? ¿Por qué te disgustas tánto cuando tus oyentes tardan en comprenderte? ¿Por qué eres sistemático?

Tú, al tomar a los hombres con arreglo a una misma medida, trabajas para el tirano y el déspota; y ello me prueba que no estudias, que no observas a los hombres en relación a sus capacidades progresivas, en relación a la propaganda de que son susceptibles de realizar en pro de la emancipación.

La palabra debe ser siempre y en todos los casos, a modo de cincel, que trabaje el bloch del pensamiento dándole forma airosa y bella. Así lo entiendo yo, que amo mucho la vida.

LUIS CUERVO.

Separación libre

En el parlamento argentino hay en discusión un proyecto de ley para la implantación del divorcio.

Es un magnífico material para escribir la franela de los diputados socialistas.

No es ni será nunca el divorcio lo que ha de evitar la prostitucion con todos sus vicios y lacras adyacentes.

De los que viven y engordan a costa de la humanidad oprimida y productora, jamás esperemos ayuda para ser libres.

Los intereses y por lo tanto los puntos de vista de una y otra clase no pueden ser más antagónicos.

¿Como puede ser la finalidad del opresor la del oprimido, o la del ladrón, la del robado?

Todos los politicos, de cualquier matiz que sean, son conservadores del presente cuando no del pasado, y convencido de estas verdades me rebelo y lucho contra las leyes de todos los legisladores.

La imbecilidad de los gobernantes y de los que los sostienen, queda bien demostrada con es s trabas puestas al despertar de Natura, a la primavera de la vida, a lo más bello que tiene el vivir: el amor.

Imaginaos un hombre y una mujer que se amen; pues bien, aunque sientan el deseo cien mil veces, no pueden ejercer lo que la naturaleza les manda, y que no se elude sin atentar contra ella.

Esas leyes absurdas y criminales obligan a los que las acatan a pedir permiso a un juez, el cual los unirá con arreglo a sus prescripciones y entonces, con un trozo de papel, en el cuál, dicho sea de paso, el hombre tiene un título de propiedad sobre la mujer, ya pueden hacer lo que quieran.

¿Lo que quieran? ¡Vano error! Antes de esa ceremonía la mujer podía entregarse y ser fecundada por su voluntad; pero después de sancionada la unión por la ley, lo hará por la fuerza, porque «la ley le obliga» y será fecundada por él, si es hombre, y si no lo estará unida a un alcornoque toda su vida o hasta que el juez les separe por medio del divorcio.

Si ella es una mujer degenerada, como hay muchas, imaginaos el suplicio de él; y en cambio si él fuera el reverso de un hombre, un ser gastado prematuramente o lleno de lacras por sus excesos, ella no puede, en cuanto lo haya notado, irse como sería natural. No, no se le permite, la ley le obliga a estar a su lado aunque se muera de asco o reviente de una infección.

¡Quieren legislar lo ilegislable! Para que dos seres puedan amarse y separarse libremente, es indispensable que se hayan unido libremente.

Y para que la mujer, principalmente, pueda disponer de si misma con entera libertad, hay que darle la libertad económica unida al derecho al banquete de l vid por sus hijos.

Toda otra línea de conducta es necia falsa e inhumana.

Francisco Elorz

Vida Católica

¡LLOREMOS, HERMANOS!.....

Se acabó el turrón, el queso, el santo dulce de batata y de zapallo.

Se acabó la santa pitanza que venía de lo alto, del Estado, en forma de hostias sonoras y acuñadas con el valor de pesitos de plata. Pero, Dios, viste a los lirios del campo y alimenta a los pájaros que vuelan en el cielo y no dejará en la miseria a sus ministros y ministras, a los robustos padres y a las delicadas y obesas monjas. Para todos habrá pitanza por los siglos de los siglos, ya que es ley, que los vivos vivan de los innumerables zonzos que en el mundo existen. Ya pagarán el pato las beatas amorosas, las ingenuas doncellas, los afeminados de todo pelaje que son los contertulianos de sacristías y cuevas místicas donde se practican cultos exotéricos un tanto píos y también paganos.

Llorarán unos días, nada más, los buenos hijos de la santa madre; llorarán el dinero que huye, afectos como son al «vil metal».

Llorarán; pero, esta vez, por mucho que lloren perderán la teta irremisiblemente: no mamarán más.

Boycott a La Tribuna Popular

Esos demócratas!...

Meterse un demócrata cristiano a organizador de gremios, sería lo mismo meterse un fraile a predicar las ideas anarquistas. Y, no obstante, ahí tenéis a los elementos conspicuos del Aspid Mortífero, progresando enormemente en su organización del obrerismo amarillo.

Cada día que pasa, nos convencemos mayormente del ridículo papel que les toca hacer en la hora actual. En tanto las ideas progresistas toman posiciones, avanzan en el terreno social, los pobrecitos amarillos, los jefes de los rompe huelgas, los pastores del rebaño carneril, retroceden lamentablemente. El vocero del carnerismo democrático cristiano, ha sido reducido. El pobre periodicucho de sacristías, portavoz de infinitas calumnias se ha reducido en formato. ¡Y, eran ellos, los que anunciaban cada quince días la muerte de EL HOMBRE!...

No nos hagan reir!...

"Federaciòn o muerte"...

Una comparsa propagandista de un espectáculo cinematográfico recorre las calles. Rojos pendones, figuras siniestras, dan idea de un pasado de crimen y de sangre. Para nosotros, que vivimos hoy, eso nos parece estraño; no obstante el crimen se realiza hoy lo mismo que entonces. Crimenes horrendos los del gobierno rosista, que han tenido tanta repercusión porque fueron públicos. Hoy se cometen crimenes tan horrendos e inicuos como entonces, y sin embargo nadie grita ni se alarma. Es que para todo, hasta para el crimen, se precisa arte, inteligencia. Los gobiernos han sido y son aún delincuentes. Y, como notable paradoja, los mayormente criminales han pasado a la historia como modelos. Ejemplos, podríamos hallar muchos. Nos bastaría recordar los gobiernos que determinaron la masacre de los indios.

Separación de la Iglesia y el Estado

Dicen algunos, que es un atentado la separación de la Iglesia, y a gritos, dicen que es un crimen, un terrible delito!...

La Iglesia romana, quisieran hacerla pasar como el mejor vehículo del progreso, factor de todo lo que se estime como bueno, el instrumento más apropiado con que cuenta, el Estabo para sus finalismos tiránicos, para el arte de tener masas sumisas, mansas, dóciles a toda imposición. La Iglesia romana, es lo mejor que ha hecho Dios, ese ser omnipotente que todo lo puede, que todo lo dispone, que todo lo conduce, mueve, administra y gobierna. La Iglesia romana, va a ser separada del Estado. Se va a cometer un terrible delito contando con la complicidad del mismo Dios, que permite, autoriza y hasta quizá dispone esa inicua afrenta para su santa Iglesia, no respetada ni respetable. Y, no es por falta de discursos magnos, por carencia de frases, por ausencia de cuentos más o menos históricos acerca de los inmensos beneficios que la religión hace hoy y ha hecho ayer a los mortales. Desde el achicharramiento a fuego lento, hasta la confiscación de bienes, puede decirse que, la historia de la Iglesia de Roma, es la historia del fanatismo, del odio, de la venganza, juntamente con prácticas que repudiarian los salteadores de caminos.

Por eso, cuanto más avanzan en su cultura los humanos, cuanto menos ignorantes son los hombres, más incrédulos y rebeldes se hacen. Es inútil que se quiera demostrar los grandes beneficios que le ha deparado a la humanidad veinte siglos de cristianismo. Los perjuicios suman una cantidad mucho mayor que los beneficios alcanzados. Es un gran disparate, un caso ridículo, el querer demostrar a hombres un poquito inteligentes, la sin razón que asiste a quienes propician la separación de la Iglesia del Estado. Esa separación no nos halaga no obstante, y si por nosotros fuera, separaríamos de la sociedad tanto al Estado como a la Iglesia.

Notas internacionales

NORTE AMERICA

La gran nación americana, vanguardia de nuestro continente, según dichos de sus admiradores, se distingue por su «arresto quijotesco y por «su noble acción en favor de la Justicia, el Derecho y el Ideal» al decir de una crónica de allá.

Su llamado «arresto quijotesco» consiste en tronchar vidas e ilusiones juveniles, enviando a las líneas de batalla europeas, un gran contingente de hijos del pueblo, para ayudar al triunfo de las fuerzas aliadas, cordializar las relaciones con aquellos paises, y salvar su reputación, ante las *elevadas* opiniones del mundo, de cabeza, de cerebro continental; y su «noble accion en favor de la Justicia y el Derecho», la vemos contra puesta con la sanción de la pena de muerte para todos los anticonscripcionistas, para los que, luego de haber sido carne de explotación no quieren serlo ahora de metralla, pedestal de ambiciones.

Siquiera debieran tener un tanto de vergüenza y sensatez, y escribir justicia y derecho con minúscula.

RUSIA

Los demócratas, los que se han aprovechado del esfuerzo del pueblo para derribar al Czar y entronizarse ellos, esgrimen el fusil para acallar todo grito de rebelión, todo llamamiento a la solidaridad de los proletarios de Rusia, para conseguir la terminación del drama del que son partícipes. Batallones enteros son pasados por las armas, por haber lanzado ese grito, grito de angustia, de dolor, unido al grito de ¡pan! de las mujeres, los ancianos y los niños, que, únicamente, pueblan hoy las ciudades.

«El gobierno emplea toda su energía para salvar el honor de Rusia, comprometido por la traición, la cobardía y la timidez», las cuales implican para nosotros: consecuencia para con las modernas ideas de Libertad, valor para afrontar toda suerte de sufrimientos y miserias por la causa de la Justicia, y energía para saber encaminar por sendas eficaces y dignas, los esfuerzos hechos en su favor.

BRASIL

El hambre hace que el pueblo se levante airado, y se lance a las calles en son de protesta contra los causantes de tanta miseria. ¡Pan! gritan, y se les dá metralla. Hace varios dias hubo un choque entre las fuerzas del gobierno y el pueblo, del cual resultaron varios muertos y multitud de heridos, proletarios, no hay duda, que no tienen armas para repeler a los fusiles.

Y mientras, el gobierno destina 60 millones de pesos oro, para el fomento de la producción bélica.

INGLATERRA

También en este país, donde desde hace ya mucho tiempo que se realizan prácticas demócratas, el gobierno impide siene «todo grito que muestre tendencias contrarias al espíritu nacional, respeto a la guerra.»

ESPAÑA

Por su característica, tiene el pueblo español, insurgencias que le colocan al frente de los más revolucionarios del orbe. En estos momentos, precisamente, en que los trabajadores de los demás paises europeos niegan con su actitud guerrerista la verdadera ruta que debieran seguir, el proletariado español, en un gesto que lo enaltece ha emprendido una lucha abierta contra el reaccionario gobierno de Alfonso.

Para menguar el poderío de la fuerza organizada del pueblo, le fué preciso al gobierno movilizar el ejército, hacia las regiones en que la huelga general tomara caracteres más vivos. Como consecuencia de ello, produjéronse choques sangrientos, en los cuales han quedado gran cantidad de muertos y heridos de ambas partes.

Baste decir que el gobierno, creyendo con ello refrenar las justas iras de los trabajadores, vióse precisado, en varias barricadas, a desalojar las casas a cañonazos.

De la Argentina

LA HUELGA FERROVIARIA

Desde hace ya varios días, los obreros del Ferrocarril Central Argentino, se han declarado en huelga contra la explotación y malos tratos de que son objeto por parte de los empleados superiores de aquella empresa.

Graves son las noticias que recibimos de allá respec'o a la actitud de la policía que, como siempre, se ha puesto incondicionalmente al servicio de las empresas capitalistas.

—

Mientras un grupo de mujeres, llevadas por el dolor de ver a sus hijos sin pan, asaltaban una panadería, los cosacos, con ferocidad y saña inconcebibles, les dieron de sable hasta cansarse, de lo que resultaron varias mujeres heridas.

El corresponsal de «La Protesta», Anderson Pacheco, fué preso por los esbirros, negándolo luego cuando fueron por su libertad.

Líneas telegráficas, barreras y rieles, han sido destrozados, y numerosos vagones de carga y de pasajeros han sido incendiados.

En circunstancia que salía un tren de una estación, los soldados que iban en él, hicieron una descarga de fusil sobre un grupo de obreros que permanecían indefensos y en actitud pacífica.

Varios soldados, al ser mandados a cargar sobre los obreros, se resistieron, gritando ¡viva la huelga! Fueron inmediatamente desarmados y conducidos presos.

En la Estación Arroyito fueron levantadas las vías por un grupo de huelguistas.

Fué declarada la huelga general en toda la línea del F. C. C. A.

Se ha llevado el sabotaje en tal forma apesar de los atropellos de policías y soldados que la empresa ha suspendido todos los servicios.

—

A última hora nos comunican que el conflicto se ha solucionado de una manera satisfactoria para los obreros.

Sea ello una conquista más que se sume a las ya realizadas.

"La Obra"

Para todo lo que se relacione con este periódico, que redactan Antilli y Pacheco, dirigirse al agente en ésta, Benjamín Balzano, calle Domingo Aramburú 1828.

La suscripción trimestral de este periódico es de 0.30 ctms. número suelto 0.05.

Nuestras actividades

LABOR Y CIENCIA

Un éxito completo coronó los esfuerzos hechos por los componentes de este Centro de Estudios Sociales.

La velada realizada el viernes 10, demuestra lo que puede la voluntad puesta al servicio de nuestra causa.

Fiestas así, debieran realizarse más a menudo, pues, ellas son un medio para la difusión cultural de nuestras ideas.

Balance del número 42

SALIDAS

Gastos para la impresión	$ 16.25
Estampillas	» 0.60
Kerosene	» 0.12
Goma	» 0.05
Dos cartas multadas	» 0.08
Déficit del número 41	» 20.52
Total	$ 37.62

ENTRADAS

Por paquetes y venta de ejemplares	$ 2.90
Suscripciones	» 3.30
Ateneo Villa Crespo. R. A.	» 0.40
De la rifa de la máquina	» 1.00
Venta de Labor y Ciencia número 42	» 0.60
Venta «Luz y Vida», (Cerro), número 42	» 2.00
Total	$ 10.20

RESUMEN

Salidas	$ 37.62
Entradas	» 10.20
Déficit que pasa al N.o 43	$ 27.42